

La recepción de Primo Levi en Argentina

Lecturas de la Shoah en la narrativa testimonial concentracionaria argentina

PAULA SIMÓN (CONICET; UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO)

RESUMEN

La literatura de la Shoah está presente tanto en la literatura producida por los supervivientes de la última dictadura militar argentina, como en la crítica que se ha ocupado de interpretarla y analizarla. En este ensayo me detendré en un aspecto particular de este proceso de recepción: las lecturas, repercusiones y apropiaciones de la obra de Primo Levi en nuestro país, uno de los escritores europeos más emblemáticos que reviste, en la actualidad, la categoría de símbolo y ejemplo de la supervivencia de los campos de exterminio alemanes. El estudio de la presencia del autor en el campo cultural local y de las relaciones intertextuales entre su obra y la literatura testimonial concentracionaria argentina permite no solo analizar cómo han sido recibidos su obra y su legado, sino también reflexionar sobre algunos ejes centrales de la elaboración de la memoria reciente en nuestro país.

PALABRAS CLAVE

Literatura concentracionaria; Literatura de la Shoah; Testimonio; Recepción; Primo Levi.

ABSTRACT

Shoah literature is present in the literature produced by survivors of the last military dictatorship in Argentina, as well as in the critical work devoted to analyze that literature. In this essay I will focus on a particular aspect of this process of reception: the readings, impact and appropriation of the work of Primo Levi in our country, one of the most emblematic European writers who is currently a symbol and also an example of survival of German death camps. The study of the author's presence in the local cultural field and the intertextual relations between his work and Argentinian testimonial literature about concentration camps allows not only analyze how these texts were received and Primo Levi's legacy, but also reflect on some central keys of the recent memory in our country.

KEYWORDS

Concentrationary literature; Shoah literature; Testimony; Reception; Primo Levi.

La recepción de Primo Levi en Argentina¹

Lecturas de la Shoah en la narrativa testimonial
concentracionaria argentina

PAULA SIMÓN (CONICET; UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO)

Introducción

La aniquilación masiva de la comunidad judía y de otros colectivos por el Nacional-socialismo alemán entre 1939 y 1945, también denominada Shoah u Holocausto, continúa suscitando reflexiones en la sociedad superviviente, no solo en Europa sino también en el resto del mundo. Todavía hoy siguen apareciendo ensayos, novelas, películas, entre otros discursos culturales, que intentan representar, entender, explorar lo que todavía no ha sido dicho o pensado sobre Auschwitz. Solo en 2015 se publicaron al menos dos obras narrativas, *KL. La historia de los campos de concentración*, de Nikolaus Wachsmann, y *Tierra Negra*, de Timothy Snyder; al tiempo que se estrenaba el film *El hijo de Saúl*, dirigido por el húngaro Lászlo Nemes, que ganó el Gran Premio del Jurado en el Festival de Cannes.

Otras experiencias dictatoriales posteriores que incluyeron persecución, tortura, represión y secuestro de sujetos en campos de concentración en diversos puntos del mundo, como es el caso de América del Sur durante la segunda parte del siglo veinte, han obligado a revisar el impacto de las catástrofes históricas y políticas provocadas por el ser humano en la sociedad. Tanto los testigos como las generaciones posteriores aún se dedican a la tarea de recuperar la historia reciente en literaturas cada vez más heterogéneas, intervenidas por múltiples voces que continuamente construyen la memoria y reclaman legitimidad. Estas literaturas provenientes de diversas latitudes se encuentran en continua interacción porque los testigos de unas y otras catástrofes dialogan entre sí con el interés de acceder a diversas posibilidades de representación de la experiencia traumática.

Una de esas interacciones ocupa el interés del presente artículo. En Argentina, desde los años ochenta, es continua y recurrente la presencia de la literatura de la Shoah tanto en la literatura producida por los supervivientes de la última dictadura militar, como en la crítica que se ha ocupado de interpretarla y analizarla. El propósito, por tanto, es realizar un aporte a la reflexión sobre las lecturas y los usos que de aquella literatura europea sobre el exterminio nazi se visualizan en la literatura testimonial post-traumática sobre los centros de detención clandestinos en Argentina. Esta perspectiva se enmarca, por tanto, en los estudios sobre la recepción, que forman parte de la disciplina comparatista en tanto se ocupa de profundizar la presencia de

1. Publicado originalmente en la revista Boletín de Literatura Comparada, Año XLI, 2016, pp. 49-70.

una literatura en otra a fin de establecer nuevas relaciones. Partimos de la idea de que los testigos supervivientes argentinos han encontrado en las obras de sus antecesores europeos determinados recursos que les han resultado útiles para llevar a cabo la representación de su experiencia individual, que es de por sí una experiencia traumática asociada a la muerte, y, de ese modo, construir un discurso nuevo capaz de satisfacer sus propias necesidades de escritura y demandas de representación, incorporándose al mismo tiempo en una tradición común de escritura con voluntad antifascista (Simón, 2014).

En esta oportunidad, nos detendremos en un aspecto particular de este proceso de recepción de la literatura de la Shoah en Argentina: las lecturas, repercusiones y apropiaciones de la obra de uno de los escritores europeos más emblemáticos que reviste, en la actualidad, la categoría de símbolo y ejemplo de la supervivencia de los campos de exterminio alemanes, el italiano Primo Levi. Creemos que tanto el estudio de la presencia del autor en el campo cultural local, como el de las relaciones intertextuales entre su obra y la literatura testimonial concentracionaria argentina, permiten no solo analizar cómo han sido recibidos su obra y su legado, sino también reflexionar sobre algunos ejes centrales de la elaboración de la memoria reciente en nuestro país.

Primo Levi, símbolo de Auschwitz

Nacido en Turín, Italia, el 31 de julio de 1919, Primo Levi se graduó en Química a principios de los años cuarenta en la universidad de su ciudad natal. En 1943 decidió unirse a la resistencia antifascista italiana junto a un grupo de amigos, pero en diciembre de ese año fue capturado por los alemanes, quienes lo deportaron, por su condición de judío, primero al campo de internamiento de Fossoli, al norte de Italia, y luego a Monowitz, uno de los campos de concentración satélites que integraban el campo de Auschwitz. Levi sobrevivió casi un año en ese lugar donde miles de hombres y mujeres murieron a causa del trabajo esclavo. Al finalizar la contienda bélica, el campo fue liberado y Levi logró emprender el camino de regreso a Turín. Allí comenzó su travesía en el mundo literario, cuando decidió escribir sobre el tiempo en el campo de concentración. Su trilogía sobre Auschwitz ocupa hoy un lugar de privilegio en el canon de la literatura testimonial sobre la Shoah.

La colección está integrada por *Si esto es un hombre*, volumen en el que narra su experiencia como deportado, publicado por primera vez en 1947; *La tregua*, en 1963, que narra el regreso a Turín; y *Los hundidos y los salvados*, un texto editado en 1986 en el que priman las reflexiones sobre la condición del deportado y las descripciones profundas sobre el sistema de campos de exterminio puesto en marcha por los nazis. Hasta el año de su deceso, en 1987, alternó su producción narrativa testimonial con la escritura de ensayos, cuentos y poesías, entre cuyos títulos se cuentan *Historias naturales*, publicado en italiano bajo el título *Storie Naturali* (1966) y traducido al español por Carmen Martín Gaité; *Lilit y otros cuentos* (1971), traducido al español

por Bernardo Moreno Carrillo; *Si no es ahora, ¿cuándo?* (1982), traducido al español por Andrés Sánchez Gijón, entre otros. Es interesante destacar que fue su experiencia de deportado la motivación inicial para comenzar la escritura, por ello, el gesto testimonial y el deseo de dar cuenta de los acontecimientos vividos desde la posición privilegiada del testigo ocupan el principal centro de interés de su literatura. Primo Levi falleció en 1987, en un episodio confuso que muchos han evaluado como suicidio, habida cuenta de la situación de depresión en que se hallaba el autor por esos años.

Aunque en la actualidad la obra de Primo Levi forma parte imprescindible del canon de la literatura sobre Auschwitz, como así también de la literatura italiana y europea, su reconocimiento en Europa no fue inmediato, sino que llegó recién en los años sesenta. Levi acabó de escribir *Si esto es un hombre* muy poco tiempo después de llegar a Turín, en 1946. Presentó el manuscrito en la editorial italiana Einaudi, pero no logró su aceptación. Posiblemente, en un momento tan cercano a la finalización de la Segunda Guerra Mundial el tema de los campos de exterminio era aún una herida social muy abierta y su condición de escritor nobel no sumó impulso para la aprobación de los editores. Aun así, una pequeña editorial, De Silva, acogió su proyecto y en 1947 se editó el volumen por primera vez. Recién a finales de los años cincuenta Einaudi manifestó interés por el incipiente éxito cosechado por Levi y accedió a la reedición en 1958, con algunas correcciones. Las traducciones no tardaron en llegar; a los pocos años el libro apareció en inglés, alemán y francés, lo cual denota no solo la amplia recepción del autor y el interés por parte de lectores de países europeos que habían sufrido de cerca la Segunda Guerra Mundial, sino también la transversalidad geográfica, lingüística y cultural del fenómeno Auschwitz.

Ya en los años sesenta Levi dio a conocer *La tregua* (1963), donde relata sus peripecias por varios países de Europa del Este y Occidental para retornar a su ciudad natal. Le fue concedido por este texto el Premio Campiello, lo que colaboró con expandir su reputación como escritor. En estos años se incrementaron los viajes, las conferencias y las entrevistas que lo fueron perfilando como un representante de la comunidad superviviente de Auschwitz. Fueron años en que Levi se interesó por otros géneros o formas literarias que no necesariamente involucraban el acto testimonial, como por ejemplo los relatos de ciencia ficción, que aparecieron en el volumen antes mencionado *Historias naturales*, de 1966. Su actividad literaria, al menos hasta los años setenta, se combinaba con su profesión de químico, aunque luego decidió dedicar su tiempo completo a la escritura.

Desde esos años setenta se pueden observar pistas inequívocas que evidencian cómo Levi fue adquiriendo el rol de representante de la comunidad superviviente de Auschwitz; un representante que se construyó como modelo incluso desde el punto de vista ético y moral del testigo, quien se consagra a su misión de relatar la experiencia traumática vivida con el afán de evitar que la catástrofe se repita. En sus libros testimoniales, Primo Levi no solo explica las particularidades del sistema concentracionario, sino que también fustiga las conductas de nazis, capos e incluso de

otros deportados. Entre esas pistas que mencionábamos se encuentra, en primer lugar, el apéndice que Levi incorporó a *Si esto es un hombre* a partir de 1976, para una edición escolar del texto. En este apéndice el autor recogió algunas de las preguntas más frecuentes que sus lectores jóvenes y adultos le hacían durante sus numerosas conferencias, siempre relacionadas con sus opiniones en torno a la deportación, el accionar de los alemanes, el genocidio y la supervivencia. La incorporación de este apéndice indica la amplificadora recepción de Primo Levi en la sociedad italiana y europea de los años setenta, así como también su interés por intervenir el espacio público para dar testimonio.

En segundo lugar, otra señal que denota las repercusiones de Primo Levi han sido las múltiples traducciones de sus textos al inglés, francés, alemán, español, etc. La traducción al español fue realizada por Pilar Gómez Bedate y publicada en Barcelona por primera vez en 1987, año de su fallecimiento, por El Aleph. Pero el esfuerzo más denodado por alcanzar al público hispanoparlante la obra testimonial de Primo Levi se concretó en 2005, cuando esa misma firma editorial publicó *Trilogía de Auschwitz*, un volumen integrado por *Si esto es un hombre*, *La tregua* y *Los hundidos y los salvados*. Además de la impecable traducción de Gómez Bedate, el volumen contiene un sustancioso prólogo de Antonio Muñoz Molina que dialoga con algunos de los aspectos más interesantes de la obra del escritor italiano. La traducción al español le imprimió cierta velocidad a un proceso que hasta entonces se hallaba bastante detenido: la recepción de Primo Levi en otros países de lengua hispana, como es el caso de Argentina. Como comentaremos más adelante, hasta entonces las lecturas de Levi circulaban principalmente en los grupos o comunidades de supervivientes tanto del Holocausto, siempre presentes en la sociedad argentina, como de la última dictadura, muchos de cuyos integrantes se encontraban fuera del país.

En tercer lugar, la transposición cinematográfica constituye otro de los indicadores de la recepción de Primo Levi tanto en Europa como en América. En particular, se destacan dos películas basadas en la obra de Primo Levi: *La última tregua*, coproducción italiana, francesa, alemana y suiza dirigida por Francesco Rosi en 1997, y el documental titulado *La Strada di Levi*, realizado por Davide Ferrario en 2006. Otro film que se relaciona directamente con la obra de Levi es *La zona gris*, dirigida en 2001 por Tim Blake Nelson. Si bien el argumento está basado en el libro autobiográfico *Auschwitz: A Doctor's Eyewitness Account*, escrito por el rumano Miklós Nyiszli, es interesante que deba su título al conocido capítulo de *Los hundidos y los salvados*, en el cual Levi se explaya en reflexiones acerca de la maleabilidad de los límites entre perpetradores y víctimas dentro del Lager.²

.....

2. En 2014, el serbio Emir Kusturica anunció una nueva producción fílmica basada en la obra *Si no es ahora, ¿cuándo?*, en la que recogerá los temas centrales del libro de Primo Levi sobre la lucha de un grupo de combatientes de la resistencia judíos y bielorrusos contra los nazis, desde el oeste de la ex república soviética hasta Milán. La misma todavía no ha sido estrenada pero demuestra el interés renovado por la palabra literaria del autor italiano.

Todos estos indicadores demuestran la importancia de Primo Levi como símbolo de la catástrofe histórica más significativa del siglo XX. Su palabra autorizada, sus acciones y su legado han ido acompañando el ritmo de las reflexiones sobre Auschwitz que, aún luego de muchos años, continúa siendo un acontecimiento que demanda reflexión. La sociedad y la cultura argentinas no se han mantenido ajenas a los influjos que Levi ha ejercido en esa reflexión sobre el pasado reciente del exterminio y el genocidio.

La Shoah y la dictadura militar argentina

Una parte importante de la producción cultural argentina de los últimos treinta años se ha consagrado a la tarea de pensar y repensar las causas y consecuencias de la última dictadura militar, acaecida entre 1976 y 1983, que dejó el saldo de un gran número de hombres y mujeres represaliados, secuestrados, desaparecidos, exiliados y apropiados. Para muchos, las relaciones entre el nacionalsocialismo alemán y el Proceso de Reorganización Nacional, si bien ocurrieron en contextos diferentes y sujetos a distintas motivaciones, guardan ciertas relaciones entre sí en cuanto a objetivos, modos de implantación del terror en la sociedad etc. Las comunidades de supervivientes, como así también las posteriores generaciones, han establecido ciertas consideraciones que habilitan esta perspectiva comparatista entre el exterminio judío y los secuestros y las desapariciones durante los años de dictadura. Si bien la comunidad judía en Argentina ha encabezado estas reflexiones, no es menos cierto que sus intervenciones han funcionado como núcleo de irradiación hacia otros ámbitos en los que también se han estrechado relaciones entre el contexto europeo de los años treinta y cuarenta y el argentino de los setenta y ochenta.

Desde los años ochenta hasta la actualidad, la reflexión sobre los acontecimientos durante el nacionalsocialismo alemán no se ha detenido en Argentina. Se trata de una memoria viva conservada por sus herederos principales, hijos y nietos de supervivientes, pero también por toda una sociedad que ha encontrado en esa catástrofe algunas pistas para explicar las catástrofes locales. Así lo prueba, por ejemplo, la fundación del Museo del Holocausto de Buenos Aires a fines de los años noventa, un sitio en el que se ofrecen visitas guiadas, cursos y conferencias a fin de concientizar a las nuevas generaciones sobre el Holocausto y sobre la importancia de luchar contra el antisemitismo y la discriminación. El espacio mantiene un acervo importante de testimonios disponibles para los lectores e investigadores y posee un perfil educativo y de interacción social semejante a otros museos sobre el Holocausto, como el de Washington o el de Berlín. Es especialmente importante para este espacio la intervención de los integrantes de las segunda y tercera generaciones, hijos y nietos de supervivientes que, nacidos y/o radicados en Argentina, continúan velando por la memoria de sus padres y abuelos.

Tanto en la literatura como en los documentos audiovisuales con fuerte impronta testimonial es posible advertir esta línea de reflexión. Mencionaremos dos ejemplos provenientes del mundo audiovisual que permiten ilustrar estas observaciones. En primer lugar, el documental *Me queda la palabra*, realizado por Bernardo Kononovich en 2004 con el auspicio de la ORT Argentina, las Madres de Plaza de Mayo Línea Fundadora, las Abuelas de Plaza de Mayo y el Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS), entre otros. A partir de la palabra de algunos supervivientes de los campos de exterminio nazis y los centros de detención clandestinos, el documental plantea ciertos paralelismos entre el Holocausto y el genocidio en Argentina. Desde las palabras introductorias, el relator deja en claro que solo esta polifonía de experiencias entrelazadas permite entender de dónde surge el deseo de testimoniar de los supervivientes. A través de la voz de los protagonistas —trabaja principalmente con cuatro testimonios: los de Leonie Gabriel, Judith Rieger y Ella Bernath, tres sobrevivientes de los campos de concentración y exterminio nazis, y el de Mario Villani, un físico argentino desaparecido durante la última dictadura, que fue prisionero en cinco centros de detención clandestinos por un período de casi cuatro años— el documental subraya las continuidades entre ambos procesos destacando como denominadores comunes los fenómenos de la desaparición y el campo. La voz del relator concluye en que solamente una mirada transversal de las catástrofes permite entenderlas en su complejidad y que solo a través de la palabra de los testigos es posible recuperar la dimensión del horror.

En segundo lugar, una de las producciones más recientes es el documental *Il rumore della memoria. Il viaggio di Vera dalla Shoah ai desaparecidos*, dirigido por el chileno-italiano Marco Bechis, conocido por una de las películas más representativas los desaparecidos en Argentina, *Garage Olimpo* (1999). El film se refiere a la vida de Vera Vigevani, una mujer de 85 años que trabajó como periodista de la agencia italiana de noticias ANSA (Agenzia Nazionale Stampa Associata). Su historia está atravesada por dos tragedias: Auschwitz, donde fueron deportados algunos de sus familiares, entre ellos su abuelo Ettore Camerino, y la desaparición de su hija Franca, secuestrada por los militares argentinos. El director acompaña a la protagonista, quien emigró en 1939 a la Argentina y hoy forma parte de Madres de Plaza de Mayo, en un viaje de reconocimiento y recuperación de la memoria individual y social desde algunos puntos geográficos europeos hasta Buenos Aires, particularmente a la Ex Escuela de Mecánica de la Armada en Buenos Aires, donde fue secuestrada su hija. La película se estructura con el motivo del viaje, que connota una búsqueda en la que se topa, como en la literatura de viajes, con algunos personajes que acompañaron de diversas maneras ese periplo, desde Marta Álvarez, quien viera a Franca en la ESMA, hasta Liliana Segre, judía-italiana sobreviviente de Auschwitz.

El documental se divulgó en capítulos a través de la web del periódico *Corriere della Sera* a principios de 2014. En Argentina, su estreno aconteció en el festival BAFICI –Festival Internacional de Cine Independiente de Buenos Aires– en abril de 2015,

ocasión que fue propicia para que el director ofreciera una *master class* sobre la ética de las imágenes. Bechis, quien también sufrió el secuestro en el Club Atlético cuando tenía tan solo veinte años, opina en una reseña publicada en el periódico *Página/12* que

el exterminio de los judíos durante la época nazi fue racial. Todos los que eran judíos debían ser eliminados, aunque tampoco fue sólo eso porque muchos comunistas, muchos homosexuales y muchos gitanos fueron eliminados en los campos de concentración. Pero la gran mayoría fueron judíos. La eliminación física de los desaparecidos se regía con otro criterio, que era ideológico (*Página/12*, 2015).

Sin embargo, agrega que, en cuanto al método, no existe a su juicio una diferencia sustancial, porque “el método se aprende” (*Página/12*, 2015). Al encarar el tema desde la historia personal de un testigo, el documental invita a la reflexión sobre las similitudes de la máquina del horror implantada por el nazismo y la dictadura argentina.

Otras referencias más detalladas sobre la presencia de la Shoah en la producción cultural argentina pueden leerse en el artículo “Presencia de la literatura de la Shoah en la literatura testimonial concentracionaria argentina de la post-dictadura”, publicado en el *Boletín de Literatura Comparada* de 2015. Allí se han destacado algunos hechos literarios y culturales —artículos y ensayos periodísticos, entrevistas, publicaciones literarias, documentos audiovisuales, etc.— que denotan cómo desde los años ochenta la Shoah ha funcionado como un modelo o referencia para comprender el pasado reciente. Asimismo, el artículo concluye en que las alusiones directas o indirectas, las comparaciones y paralelismos, las citas y las menciones de los autores supervivientes de Auschwitz en la literatura testimonial concentracionaria argentina conforman indicios que el lector debe reconocer debido a que guardan claves importantes para interpretar en qué medida la literatura y el arte funcionan como un acervo de memoria ejemplar ante el peligro de repetir un pasado de violencia (Simón, 2014: 51).

Primo Levi en Argentina

La recepción de Primo Levi en Argentina es, comparada con la europea, bastante tardía. Recién en los años noventa su nombre comenzó a circular en el campo cultural argentino debido, a nuestro juicio, a dos causas principales. Por un lado, el estreno del film *La última tregua*, de Francesco Rossi, en el Festival de Cine de Mar del Plata de 1997; y por el otro, a las diversas menciones y alusiones a su obra presentes en la literatura testimonial de los supervivientes de la dictadura militar argentina. En los últimos quince años, cuando las tareas dedicadas a la recuperación de la memoria reciente se incrementaron en Argentina, esas menciones se han multiplicado en la literatura y en la crítica literaria y cultural, lo que invita a reflexionar acerca de cómo ha intervenido su legado en la construcción de esa memoria.

La noticia de su deceso el 11 de abril de 1987 recorrió el continente europeo y provocó fuertes repercusiones en los intelectuales supervivientes que residían entonces en los Estados Unidos, entre ellos Elie Wiesel. En lengua española, la noticia fue recogida por algunos diarios peninsulares, como *La Vanguardia*, donde se reprodujo la hipótesis del suicidio. Sin embargo, en Argentina solo *La Nación* recuperó el dato el 19 de abril de 1987, por lo que el silencio de la prensa local invita a pensar que, hasta ese año, la resonancia de Levi en el ámbito cultural argentino no era todavía significativa. Asimismo, la actividad editorial argentina en torno a su obra fue muy discreta en los años ochenta. Ediciones de AMIA publicó en 1988 una versión de *Si esto es un hombre* sin prólogo ni comentarios ni noticias del traductor. En un artículo sobre la recepción de la obra de Levi en Argentina, los autores apuntan que la cantidad de libros y la velocidad con que se agotó la edición se debieron más a la serie en la que apareció el volumen, la colección Roots, que a la popularidad del autor en Argentina. De hecho, agregan, el volumen no fue reseñado en los principales suplementos culturales del país (Lvovich et al, 2006).

Sin embargo, la tendencia se modificó hacia mediados de los años noventa y la fecha clave fue noviembre de 1997, cuando se estrenó *La última tregua* en Argentina, basada en su segunda novela testimonial sobre su experiencia como deportado, particularmente su regreso a Turín, que duró casi dos años. El film, dirigido por el italiano Francesco Rosi, es una coproducción italiana, francesa, alemana y suiza, protagonizado por John Turturro, que se estrenó en 1996 y fue nominada a la Palma de Oro en el Festival de Cannes. El guion pertenece al mismo director y la música estuvo a cargo de Luis Bacalov, discípulo argentino de Enrique Barembaim. El Festival de Cine de Mar del Plata la exhibió en 1997 por primera vez en Argentina, donde cosechó críticas muy positivas. Rosi, considerado un hijo del Neorrealismo italiano, fue asistente de dirección de Antonioni y de Luchino Visconti en *La tierra tiembla* (1948). En su haber fílmico, cuenta con la dirección de *Cristo se detuvo en Eboli*, *Salvatore Giuliano*, *El caso Mattei* y una adaptación de *Crónica de una muerte anunciada*. Vinculado ideológicamente con el socialismo, la elección de temáticas y argumentos que ha llevado a la pantalla ha estado recurrentemente motivada por sus propias preocupaciones sociales y políticas.

En ocasión del estreno, el diario *La Nación* le realizó al director una entrevista extensa en la que Rosi se explayó acerca de las motivaciones que lo llevaron a encarar el proyecto. Mencionó entonces que, si bien en 1986 había releído el libro con intención de llevarlo a la pantalla grande, era un momento en que el Holocausto había dejado de ser un tema de reflexión y eso le generó obstáculos para concretar la filmación. Declara también en esa entrevista que mantuvo una conversación con Levi una semana antes de su muerte y que el mismo escritor le confesó que pasaba por un momento muy triste y que la noticia de la filmación de *La tregua* le daba mucha alegría (*La Nación*, 21/ 11/1997).

La última tregua deja traslucir entre sus secuencias algunos datos biográficos del autor de la novela y finaliza con el epígrafe de *Si esto es un hombre*. Por tanto, se

trata de una obra fílmica que constituye un acto de rememoración no solamente de la literatura testimonial de Levi –en un claro homenaje al legado del autor italiano–, sino también del universo de Auschwitz y sus efectos en la sociedad. La potencia del mensaje impregnó al público argentino, lo que confirma que el cine y la literatura mantienen relaciones solidarias que, en ocasiones, se concretan en la colaboración del cine para facilitar la recepción de la literatura. Habiendo pasado desapercibida en Argentina la publicación de *La Tregua* en 1963, este estreno cinematográfico le dio una segunda oportunidad de acceso a un público nuevo, lo cual, como explica Sánchez Noriega, es una de las posibilidades que se abren a partir de las relaciones de retroalimentación entre cine y literatura (Sánchez Noriega, 2000: 36).

En este caso, este impulso que el cine puede ofrecerle a la literatura se constata en el incremento de las menciones y alusiones al autor en artículos periodísticos y ensayos críticos a lo largo de los últimos quince años, así como también en el resurgimiento de ediciones de su obra. De hecho, al año siguiente al estreno, en 1998, El Ateneo publicó la tercera entrega de la colección de entrevistas literarias *Confesiones de escritores. Los reportajes de The Paris Review*, en la cual se incluyó una entrevista que Gabriel Motola le realizó a Primo Levi en 1985. En esta entrevista, el entrevistador lo invita a repasar algunos de los puntos centrales de su obra y a reflexionar en torno a su condición de escritor superviviente de Auschwitz. Años más tarde, en 2004, el periódico *Página/12* rescató esta entrevista y la publicó para su mayor difusión en un momento de mayor conocimiento del nombre del escritor italiano en nuestro país.

En los últimos veinte años han aparecido con mayor frecuencia entrevistas, ensayos críticos y algunas ediciones de Primo Levi que demuestran un mayor interés por parte del público argentino. En 2006, Libros del Zorzal publicó *Deber de memoria*, un diálogo que Primo Levi mantuvo con dos historiadores italianos, Anna Bravo y Federico Cereja, en la Universidad de Turín en 1983. El volumen se había publicado originalmente en francés en 1995 con el título *Le devoir de mémoire. Mille et une nuits* y la entrevista con el escritor formaba parte del proyecto de conversar con numerosos supervivientes de Auschwitz. En esta entrevista, adelanta el título, el centro de interés es la posición ética del autor ante las razones por las que se debe contar, los modos de recordar el pasado y también las elecciones sobre cómo transmitir esa experiencia vivida. El hecho de que una editorial local optara por difundir esta entrevista en español tiene que ver con una situación coyuntural en la que la memoria reciente y los modos de recordar el pasado de la dictadura se convirtieron en temas de agenda política y cultural. Esto da la pauta de que la palabra de un superviviente como Primo Levi ha adquirido autoridad y legitimidad que excede el contexto europeo en el que ocurriera su experiencia y sirve como modelo o referencia de otras con las que guarda algunas correspondencias.

Muy recientemente, en 2015, la editorial Ariel, sello de la Editorial Paidós en Argentina, publicó *Así fue Auschwitz. Testimonios 1945-1986*, un volumen de informes, artículos testimoniales publicados en periódicos y revistas, discursos, testifi-

caciones o testimonios procesuales presentados en juicios contra criminales nazis y textos oficiales que Levi redactó en diversas circunstancias a lo largo de los años en paralelo con su producción literaria. El volumen salió a la luz gracias al archivo del Centro Internacional de Estudios “Primo Levi” en España y Argentina casi en simultáneo. El texto que sobresale es el “Informe sobre la organización higiénico-sanitaria del campo de concentración de Monowitz (Auschwitz III)” que escribió, junto al médico cirujano Leonardo de Benedetti, a pedido del Comando Ruso durante la primavera de 1945. Se identifica en el texto la sobriedad estilística del italiano ya presente en sus obras autobiográficas, como así también el deseo de describir pormenorizada y detalladamente todo lo referente al campo en cuestión: sus mecanismos de funcionamiento, los distintos tipos de prisioneros y, entre otros aspectos, las diversas enfermedades sufridas por los presos y las conductas higiénicas y sanitarias desarrolladas por los alemanes. Los autores adoptan en este informe una perspectiva médica que puede leerse en contraste con las apreciaciones presentes en *Si esto es un hombre* o *Los hundidos y los salvados*. La publicación de estos documentos denota que existe un trabajo de investigación profunda de la figura y la obra de Primo Levi, a quien, según los mismos editores, nadie duda en considerar actualmente un clásico de la literatura universal.

En los últimos años los suplementos culturales han publicado con frecuencia artículos, entrevistas y ensayos sobre Primo Levi y su legado. En muchos de ellos es recurrente la idea de que la obra de Levi debe servir no solo para recordar los crímenes nazis, sino también para reflexionar sobre otros crímenes cometidos en contextos dictatoriales, como el caso argentino. En opinión de Carlos Solero, quien en 2002 publicó el texto “La memoria implacable” en *Página/12*,

evocar a Primo Levi en el presente no es un ejercicio de nostalgia, sino una obligación ética impostergable, ya que en estas tierras también se perpetró un genocidio durante la dictadura cívico-militar de 1976 a 1983. La huellas lacerantes de ese perverso accionar aún son marcas en la sociedad presente. Y además en otras latitudes, como en la base norteamericana de Guantánamo, aún se perpetran atrocidades contra la dignidad y la vida de personas sobre las que el terrorismo de estado descarga su furia (Solero, 2002).

Si bien todavía persisten las discusiones acerca del concepto de genocidio y la pertinencia del mismo al caso argentino, lo cierto es que la dimensión ética de Levi ha transmigrado del caso particular en el que se circunscribió su vivencia hacia otros contextos en el que sirve como figura referencial, representativa de un colectivo que se pronuncia en contra de la violencia represiva y de las violaciones a los derechos humanos.

En ocasión del 20° aniversario de la fundación del Museo del Holocausto, y en coincidencia con la reedición en Argentina de *Trilogía de Auschwitz*, a cargo de la editorial Océano, se reunieron en 2013 un grupo de especialistas en la obra de Levi y algunos supervivientes, entre ellos Guillermo Yanco, vicepresidente del Museo del

Holocausto; Lisa Zajac, sobreviviente del campo de trabajo Buna; la psicoanalista Bejla Rubin; y Jack Fuchs, también superviviente y escritor. El diario *Clarín* publicó a raíz de dicho encuentro una extensa crónica titulada “Los ecos actuales de la Trilogía de Auschwitz”, donde se hace especial hincapié en la vigencia de la palabra de Levi, compartida por quienes también sobrevivieron, y multiplicada por quienes han recibido esa herencia. Por ello, la nota destaca la opinión de Guillermo Yanco, para quien “la sola reedición de esta trilogía (...) hoy pone el acento en que está vigente la lección que nos deja el Holocausto nazi” (Gorodischer, 2013). Una vez más, Primo Levi se convierte en el vector representativo de esa lección.

Diálogo de supervivientes: Primo Levi en la literatura testimonial concentracionaria argentina

Entre los principales receptores y transmisores de la obra de Primo Levi en Argentina se encuentran, sin lugar a dudas, los supervivientes. No solo aquellos que compartieron generación con el autor y la vivencia de Auschwitz, sino también los testigos supervivientes de la violencia represiva durante los años del terrorismo de Estado, en particular quienes sobrevivieron a los centros de detención clandestinos que se han dedicado a la escritura testimonial. En esos relatos testimoniales argentinos abundan las referencias a la literatura de la Shoah, que se hacen concretas tanto en menciones, como en citas, alusiones e inclusive en estrategias narrativas recuperadas de aquellas lecturas. Esto pone en evidencia que los testigos argentinos han encontrado en esas fuentes algunas pautas que funcionan como una referencia productiva para su propio ejercicio de escritura (Simón, 2014).

Uno de los testimonios más interesantes sobre la experiencia de la detención y los centros de detención clandestinos es el volumen colectivo *Ese infierno*. Conversaciones de cinco mujeres sobrevivientes de la ESMA, de Munú Actis, Cristina Aldini, Liliana Gardella, Miriam Lewin y Elisa Tokar. Se trata de un texto con estructura de diálogo, dividido en capítulos que van abordando diversos aspectos de lo vivido. Cada capítulo se abre con un epígrafe que entabla un nuevo diálogo con supervivientes de otras experiencias traumáticas, en la medida en que se citan fragmentos de otros textos testimoniales, provenientes en su mayoría de la experiencia del exterminio nazi. Uno de esos capítulos, titulado “Detenidas-desaparecidas”, trata de manera particular el tema de la tortura y el dolor. Las mujeres no solo comparten cómo afrontaron el dolor durante esos episodios, sino también cómo conviven en la actualidad con el recuerdo del mismo. El epígrafe elegido corresponde a un fragmento de *Si esto es un hombre*, en el que Primo Levi destaca los esfuerzos que por sobrevivir al tormento del campo llevaron a cabo él y sus compañeros: “Sobrevivir sin renuncia de alguna parte del mundo moral, más allá de las intervenciones poderosas y directas de la fortuna, les fue concedido solo a unos pocos individuos superiores, hechos de la materia de los mártires y los santos” (en Actis et al, 2001: 69). Primo Levi ocupa un lugar prioritario en ese universo

de referencias a la literatura de la Shoah, precisamente por haberse convertido en un símbolo, una figura paradigmática del superviviente a través de sus textos.

Nora Strejilevich es autora del volumen *Una sola muerte numerosa*, que se publicó por primera vez en 1997. En este, la autora vuelca su experiencia como secuestrada y construye un relato coral en el que intervienen diversas voces de su generación que también fueron testigos. Strejilevich se exilió en varios países europeos y norteamericanos, hasta fijar su residencia por algunos años en San Diego, California. Sus años de estudio en Canadá y Estados Unidos coincidieron con la eclosión de la memoria del Holocausto, lo cual le ha permitido establecer, desde la distancia que impone el exilio, algunas conclusiones. En una entrevista publicada en la revista *Kamchatka*, la autora reconoce la influencia que en su escritura tuvo la literatura de la Shoah, entre otras lecturas y asume que

Auschwitz es un término equiparable a ESMA en tanto paradigma del horror. Y estos estudios [sobre el Holocausto] generan un lenguaje y un debate sobre las formas de representación, un universo de referencias y modos de decir que permea la forma de abordaje que hacemos. Es inevitable, aunque hay que estar atento a las diferencias. Porque las huellas y las formas de elaborarlas son semejantes aunque históricamente los procesos no sean equiparables (Strejilevich; Simón, 2015: 673)

En ese reconocimiento al fenómeno Auschwitz como un índice que se extrapola y sirve para pensar en otras catástrofes, la autora reconoce la importancia de Primo Levi. Cuando reflexiona en torno a su propio rol como testigo, se identifica con la motivación subyacente a la escritura de Primo Levi, cuyo núcleo central se vinculaba con el deseo de dar a conocer, de transmitir lo vivido y de encontrar terreno fecundo en el público para esa transmisión. Por ello, equipara su función social de narradora superviviente a la que manifestara el autor italiano:

Al testigo, en general y aunque le tome tiempo, le importa que los demás “se enteren”; quiere compartir su saber vivencial, cuya transmisión le compete. Se siente responsable de hacer saber. Este impulso narrativo y violento lo describe muy bien Primo Levi, cuyas dificultades para que lo publicaran en Italia son conocidas (Strejilevich; Simón, 2015: 667).

Strejilevich recuerda el rechazo que *Si esto es un hombre* sufrió en los primeros años de la posguerra, que no fue tan diferente al que experimentaron los escritores argentinos que sobrevivieron a los centros de detención clandestina, quienes, como ella misma, se toparon con numerosos obstáculos para publicar sus memorias en editoriales argentinas al finalizar la dictadura militar. De hecho, muchos de esos volúmenes, entre ellos *Una sola muerte numerosa* y *La escuelita*, de Alicia Partnoy, contaron con primeras ediciones en los espacios del exilio y no en su país de origen.

Comentarios finales

La recepción de una literatura en otra es uno de los acercamientos más interesantes que ha propuesto la disciplina comparatista. En este caso, la presencia de un autor como Primo Levi, ícono de la mayor catástrofe vivida por la humanidad en el siglo veinte, en la literatura y en el campo cultural de un país que sobrevivió al terrorismo de Estado y todavía hoy se enfrenta a las consecuencias, ha permitido, por un lado, incorporar el caso de la última dictadura argentina en la historia de las catástrofes del siglo veinte, causadas principalmente por el arrebato de los derechos constitutivos y la violencia represiva; y por el otro, aportar un elemento más a la reflexión sobre cómo se viene construyendo la memoria reciente.

Si bien es cierto que el arribo de la obra del autor italiano a Argentina se dio de forma tardía, también lo es la evidencia de que su legado se ha convertido, como en Europa, en un ejemplo de la resistencia al terrorismo de Estado y, sobre todo, de la lucha por evitar el olvido. Al mismo tiempo, la lectura de su obra continúa generando nuevas lecturas y nuevos diálogos con los testigos argentinos y con toda la sociedad superviviente. ●

BIBLIOGRAFÍA

ACTIS, Munú/ALDINI, Cristina/GARDELLA, Liliana/LEWIN, Miriam/TOKAR, Elisa, *Ese infierno. Conversaciones de cinco mujeres sobre- vivientes de la ESMA*. Buenos Aires: Sudamericana, 2001.

ALTARES, Guillermo, “El horror sin adjetivos de un testimonio inédito de Primo Levi”. En: *El País* (27/01/2016), http://cultura.elpais.com/cultura/2015/12/30/actualidad/1451501559_671165.html.

GORODISCHER, Julián, “Los ecos actuales de la Trilogía de Auschwitz”. En: *Revista Ñ*, (20/08/2013), http://www.revistaenie.clarin.com/ideas/ecos-actuales-Trilogia-Auschwitz_0_976102398.html.

“La terrorífica conexión entre dos genocidios”. En: *Página/12*, 18/04/2015, <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/espectaculos/5-35283-2015-04-18.html>.

LVOVICH, Daniel / BOHOSLAVSKY, Ernesto / RUBINZAL, Mariela, “The Reception of Primo Levi’s work in Argentina”. En: *Coloquio internacional La réception de l’oeuvre de Primo Levi en Europe, aux Etats-Unis, au Canada, en Amérique Latine et en Israël*. Bruselas, Bélgica: 2006. Inédito.

“Rosi y el cine de la memoria”. En: *La Nación*, (16/11/1987) <http://www.lanacion.com.ar/80893-rosi-y-el-cine-de-la-memoria>.

SÁNCHEZ NORIEGA, José Luis, *De la literatura al cine. Teoría y análisis de la adaptación*. Barcelona: Paidós, 2000.

“Se suicida en Turín Primo Levi, escritor italiano de origen judío”. En: *La Vanguardia*, (13/07/1997), 18.

SIMÓN, Paula, “Presencia de la literatura de la Shoah en la literatura testimonial concentracionaria argentina de la post-dictadura”. En: *Boletín de Literatura Comparada*, Año XXXIX (2014) 31–53.

SOLERO, Carlos. “La memoria implacable”. En: *Página/12*, 14/10/2002, <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/rosario/22-39671-2013-07-11.html>

STREJILEVICH, Nora / SIMÓN, Paula. “Un compromiso con la memoria, un compromiso con la vida. Entrevista a Nora Strejilevich”. En: *Kamchatka. Revista de análisis cultural*, diciembre 2015, 665-683.